

Proyecto Atlántida: Adolescencia y Escuela: Una mirada desde la óptica de los adolescentes de educación secundaria en Colombia

PROYECTO ATLÁNTIDA. ESTUDIO SOBRE EL ADOLESCENTE ESCOLAR EN COLOMBIA. Santafé de Bogotá: FES, COLCIENCIAS, Tercer Mundo. 1995 ; 5 v.

La adolescencia y la juventud colombiana han sido parte del objeto de análisis, en la última década, de muchos problemas: sicariato, drogadicción, prostitución, alcoholismo, delincuencia, entre otros; pero nunca su vida como escolar había interesado a los investigadores y analistas, pues siempre se ha concebido la asistencia de los niños y adolescentes a la escuela, junto con todo lo que en ella le sucede, como el hecho más normal de la vida. Pero con el advenimiento de cambios y crisis, tanto locales como globales, el objetivo se ha desplazado hacia al campo educativo, hacia aquellos lugares que proyectan, forman y hasta modelan a los neociudadanos. Esta es la razón del nombre de la primera investigación amplia realizada con esta perspectiva: ATLANTIDA: Continente sumergido; la experiencia de "explorar allí donde otros jamás han estado o regresar donde muchos han ido para descubrir el pequeño detalle que por siglos pasó inadvertido y que quizás de la clave de interpretación a un problema cuya explicación es acuciante" (Informe final, p. 13).

Con estas inquietudes emergió el proyecto Atlántida, el que teniendo como eje temático la escuela y los adolescente, buscó indagar en dos dimensiones:

- La dimensión social de la escuela: particularmente su relación con la modernización de la sociedad colombiana y su manera de estar con respecto a lo que sucede en ella; y

- la dimensión cultural de la escuela: las relaciones entre adultos y adolescentes, la manera como se lleva a cabo el proceso de socialización de una generación a otra.

La investigación transcurrió entre 1993 y 1995; fue del tipo cualitativa-etnográfica, en la que hubo participación de investigadores, profesores de colegios y universidades y jóvenes de 16 ciudades del país. Todo el proceso fue liderado por el Grupo de Investigación de la División de Educación de la Fundación FES -con Francisco Cajiao y Rodrigo Parra a la cabeza-.

El primer tomo, **La cultura fracturada**, reúne un conjunto de ensayos elaborados por profesionales de diferentes disciplinas: psicología, lingüística, psiquiatría, sociología, filosofía y pedagogía (Ib., p. 19). **Todo lo que nos gusta se evapora** es el título el segundo tomo que recoge los cuatro (4) informes de Bogotá elaborados por las Universidades Minuto de Dios, Javeriana, Pedagógica Nacional y Andes. El tercer tomo lo constituye el trabajo en la zona occidental del país, a cargo de las Universidades Bolivariana (Medellín), Quindío y Valle, bajo el título, **La ciudad nos habita**. El cuarto, **El silencio era una fiesta**, "está dedicado a la zona Atlántica y del Caribe con los estudios de las Universidades del Atlántico, del Norte y la Secretaría de Educación de San Andrés y Providencia" (Ib.) El quinto volumen contiene "una amplia selección de registros ordenados a manera de base de datos" para que otros lectores e investigadores tengan acceso a la información de que parten los informes y análisis. Éste lleva el título, **Adolescentes colombianos**.

En el informe final encontramos las dos grandes conclusiones a las que se llegaron a través de esta investigación: la pri-

mera es que "el atraso es el tiempo social de la escuela": ella "se ha quedado rezagada reproduciendo un modelo arcaico expresado básicamente en dos aspectos: en la concepción y práctica del conocimiento, y en la organización social de la escuela" (Ib., p. 23).

Y la segunda afirma: "hay una ruptura marcada entre el mundo adulto y el mundo de los adolescentes", ambas son dos culturas bien delimitadas. Por una parte, "la infantilización que hacen los maestros de los adolescentes (...) además de un discurso permanente de consejo moral y de prevención que no aparece acompañado de oportunidades para asumir responsabilidades verdaderas". Y del otro lado, "los adolescentes generan una cultura basada en la importancia que le asignan al aprendizaje de conductas sociales centradas en las relaciones afectivas con los pares y no en la parte académica del mundo escolar" (Tb., p. 24s.).

Claro, el informe no se limita solamente a criticar negativamente la institución escolar colombiana, contiene también algunas recomendaciones con las que se podría buscar un acercamiento entre institución y realidad: entre el tiempo del joven y el adulto maestro (Ib., pp. 25-44).

Pero sobre todo lo anterior, lo más importante es la clara invitación para que descubramos el continente sumergido que reposa en las conversaciones y en los pensamientos de los adolescentes que circulan desapercibidamente por las aulas escolares porque con el proyecto Atlántida se redescubre "el espíritu de los jóvenes que marcarán el horizonte del país durante el comienzo del próximo milenio" (Ib. p. 20).

MAURICIO GALLEGO
Licenciado en Estudios Bíblicos
Universidad de Antioquia